

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

PAZ Á LOS HOMBRES

Los socialistas conscientes saben que los hombres no son individualmente responsables de los vicios de la sociedad, de la cual son sólo «rodajes pasivos»; que el más humano de los patronos se ve obligado por las condiciones de la lucha à ser malo con sus obreros.

Marx ha proclamado esta verdad en los siguientes términos: «Menos que ningún otro, mi punto de partida que explica el desarrollo de la formación económica de la sociedad como un proceso histórico y natural, puede hacer al individuo responsable de condiciones de las cuales depende *socialmente*». En otros términos: si Marx proclama que por consecuencia de la organización actual del modo de producción el enriquecimiento del capitalista se basa en la explotación del trabajo, lo que constituye una rapiña, un robo, de ahí no se deduce en modo alguno que todos los patronos sean ladrones.

Quisiéramos ver propagada esta doctrina de tolerancia y de templanza, en vez de ciertas excitaciones de obreros contra patronos. Evidentemente los autores de estas excitaciones proceden de buena fe, y les anima una generosa indignación ante los sufrimientos de los trabajadores, que imputan, con una aparente lógica, à quienes les dan trabajo. Pero son injustos en realidad, y los odios que siembran en el corazón del proletariado les crean una gran responsabilidad, porque pudieran provocar días de revuelta con violencias y aun muertes.

No ignoramos que un discurso vehemente ejerce con frecuencia mayor acción en ciertos medios que una palabra tranquila; pero también ejerce un efecto repulsivo en los espíritus cultivados, sin cuyo concurso nuestra obra no se logrará jamás. Se pierde por un lado lo que se gana de otro, si no en número, cuando menos en calidad.

Si las gentes incapaces de comprender el lenguaje de la razón desertan de nuestro lado para dar en la anarquía, antes nos será útil que perjudicial su resolución.

L. DESLINIÉRES.

TRABAJADORES:

La prensa que defiende más directamente vuestros intereses es la Socialista; adquiridla, leedla y difundidla.

NOTAS SUELTAS

El último número de *La Unión Obrera*, órgano oficial de la Unión General de Trabajadores de España, debe haber surtido el mismo efecto que una cantárida aplicada sobre el cogote, para aquellas *ardillas* que nos distinguen con el soporífero adjetivo de *adormideras* à todos cuantos no comulgamos en la parroquia anárquica.

Treinta y tres mil federados contaba la Unión cuando en Mayo celebró su último Congreso, y con cuarenta mil cuenta en el día de la fecha.

Lo que, contando por los dedos, dá un aumento de siete mil individuos en el corto espacio de seis meses.

Y eso que en el citado Congreso acordamos reformar los Estatutos en el sentido de «poner cortapisas saludables à los movimientos impremeditados de las Secciones.»

Previendo que, para que la Unión declare una huelga reglamentaria, la Sección que desee llevarla à cabo, ha de contar en su Caja: *recursos para dos semanas, tener asociados à la mayoría de los trabajadores del oficio, y que esa mayoría cuente por lo menos con un año de asociada*, cosas todas ellas no muy apropiadas para atraerse à los impacientes.

Pero muy necesarias para crear masas con fuerzas efectivas.

* * *

Ese aumento constante de la Unión prueba que el elemento reflexivo vá ganando terreno entre los trabajadores españoles quienes van convenciéndose de que no basta tener razón para salir vencedores en una huelga, sino que es preciso contar con la fuerza que dá el contar con recursos para sostenerse durante la lucha, y la que deriva del temple de ánimo que vá adquiriéndose à medida que laboran dentro de la Asociación.

Cosas ambas que no se consiguen sino mediante la tenacidad de los que saben esperar, acumulando probabilidades de éxito, sin confiar nunca con que les auxilie la casualidad.

Lo contrario, es ir casi siempre al fracaso.

Aunque otra cosa les digan esos capitanes Arañas que siempre azuzan al obrero à la violencia.

Sin perjuicio de que cuando lo ven en las astas del toro, pongan piés en polvorosa.

O se escondan como lagartijas.

* * *

Durante las últimas tormentas los templos del Señor han sido muy buscados por los rayos y centellas.

Como que hasta en la Seo cayó uno, causando desperfectos.

Un diario muy católico atribuyó la causa de esto último, al mal estado en que se encuentra el aparato descubierto por Franklin para preservarnos de las *caricias* de aquellos, y que alguien, que debe confiar más en la Ciencia que en la voluntad de Jehová, mandó colocar en lo alto de las torres de la Catedral.

Pero ¡so impío! si tanta virtud concedes à este diabólico invento para librarnos de los *instrumentos* de la ira de Dios, ¿dónde me dejas la omnipotencia divina?

Porque cabe suponer que cuando caen en las iglesias los tales *instrumentos* será porque así lo tienen merecido.

Y no es muy ortodoxo que digamos el querer enmendar la plana al que todo lo puede.

Y aun lo es menos, el que se consiga.

* * *

El mismo periódico cuenta como milagroso el hecho de que un rayo que cayó en un oratorio de Felanitx, no hiciera polvo al cura que allí dormía.

Porque el mal intencionado *huesped* penetró por el campanario y apoderándose del alambre que servía para mover el badajo de la campana, siguiólo hasta llegar al misérrimo cabezal de la cama donde aquel solía descansar.

Solo que curándose en salud y sabiendo que el metal es buen conductor de electricidad, al notar la tormenta se metió en otro lecho que en el aposento había.

Debido à lo cual, se libró de quedar convertido en cisco.

Y ahora díganme ustedes el milagro por donde anda. Porque à cualquiera se le ocurre que si salió ileso, fué debido à que se apartó del peligro.

Y à que tuvo más fe en su previsión, que no en el *respeto* que pudiera inspirar al rayo su beatífico cuerpo.

Por más ministro del Señor que fuese.

De donde se deduce que una cosa es predicar.... y otra dar el ejemplo.

* * *

En el mitin del domingo pasado el amigo Vicens retó à los patronos à que demostraran co-

mo puede un obrero mantenerse él y su familia con el escasísimo salario que percibe por jornada de trabajo.

Y efectivamente, no hubo ningún burgués que aceptara el reto.

Cosa perfectamente lógica, porque así como no es cosa fácil condimentar un plato de ternera.... sin ternera, tampoco lo es el demostrar que con dos ó tres pesetas se pueda aderezar comida suficiente para que se pueda alimentar una familia por reducida que sea.

Y mucho menos si como sucede siempre se ha de restar de esta cantidad lo indispensable para las otras necesidades, como son calzar y vestir, y pagar al casero.

Teniendo en cuenta que aun no hemos encontrado ninguno que diera habitación de balde, ni fabricante de ropa que la regalara.

A no ser que se pretenda que andemos en cueros vivos y tengamos por techo la bóveda celeste.

Y que nuestra alimentación, se reduzca á pintarnos tres cruces en la barriga.

También el compañero Roca no se explicaba, refiriéndose á los fabricantes de curtidos, como habiendo él conocido á algunos de simples zapateros, ahora fuesen opulentos capitalistas.

Pues hombre, la cosa es clara. Con su *laboriosidad, inteligencia y honradez* que es el estribillo de todos los granujas que no han reparado en medios, con tal de llegar al fin de hacerse con una fortuna.

Sin perjuicio de echárselas después de santurriones y pretender que el Pueblo los considere ejemplo de ciudadanos dignos.

Cuando no son acreedores más que al desprecio público por sus antecedentes.

MITIN DE CURTIDORES

Se celebró el domingo día 26 á las diez y media de la mañana en la Plaza de Toros, por no disponer de otro local de capacidad suficiente.

El acto fué brillante y bastancia concurrido; fué presidido por el compañero Garau presidente de la Sociedad é hicieron uso de la palabra, los compañeros: Cardell, de la Sociedad de Curtidores, Vicens de la de Carpinteros, Roca de la de constructores de Calzado y Marí de la segunda. Pusieron de relieve las causas á que ha obedecido la huelga, así como la actitud correcta que vienen observando los huelguistas, comparada con el proceder ridículo de los fabricantes. Hicieron resaltar la coalición patronal que ante ellos se levanta sedienta de explotación, para humillarlos por el hambre, recurriendo hasta la coacción para privar todo medio de subsistencia á los huelguistas. Como efectivamente así sucede, pues nuestros compañeros han sido despedidos en diferentes obras que trabajaban por ser curtidores, como tampoco son admitidos una vez enterarse que son tales obreros en huelga.

Encarecieron la solidaridad que en estos casos se requiere en defensa siempre de la causa del trabajo, como también la parte activa de las mujeres (nuestras compañeras) que en la misma causa les corresponde; pues ellas son factores

importantes no solo en los movimientos actuales sino que también de primera necesidad y de poderosa palanca para llegar á la transformación deseada.

Abogaron por la resistencia hasta conseguir su objeto. Todos los oradores estuvieron acertados, siendo calurosamente aplaudidos.

Anarquistas y republicanos

En la confusión de hombres é ideas que estamos acostumbrados á presenciar, ninguna ha llamado tanto nuestra atención como la que actualmente puede observarse entre los libertarios y los republicanos de la llamada Federación revolucionaria. Hasta tal punto es un hecho esa unión, que los periódicos republicanos á lo Lerroux hanse convertido en vergonzantes gacetas anarquistas, de igual manera que los casinos republicanos han pasado á serlo de propaganda libertaria ó poco menos, de lo cual se quejaba amargamente un estimado amigo nuestro, antiguo y consecuente republicano de muchos años, que no sabe explicarse el por qué de tal confusión.

¿Quiénes han de tocar más funestas consecuencias de este contacto? Los republicanos evidentemente. Cuanto más se acerquen á los libertarios, más se alejan del Poder; cuanto mayor sea aparentemente el número de adeptos que sumen, menor será el de verdaderos republicanos que les sigan en sus desvaríos. Mas aún: cuanto más trabajen en el sentido indicado para acelerar el advenimiento de la República, más alejan su triunfo definitivo.

¿Qué comunidad de ideas puede unir á los republicanos con los libertarios? Ninguna. Defienden los primeros la propiedad individual, la existencia del Estado y la acción política; sostienen los otros la desaparición de la expresada propiedad, la anulación completa y absoluta del Estado y la ineficacia de todo cuanto tenga relación con la política, sin ninguna clase de distingos.

No hay, pues, la menor identidad, lo mismo en lo esencial que en lo accesorio, entre la aspiración republicana y la finalidad anarquista.

Sólo podría justificarse en parte la tal unión tratándose de una acción decisiva y cuyo inmediato objetivo fuese la implantación de la República. Mas para ello sería preciso que los republicanos contasen con un programa definitivo y que la unión y el mutuo respeto entre la misma familia estuviese por todas las fracciones y grupos que la componen previamente sancionada.

Y aun así, dando un momento por sentado que en virtud de la concentración ó fusión real ó aparente de republicanos y libertarios la República triunfase en España ¿qué habría de ocurrir? Que los ácratas, juzgándose con méritos suficientes para tener derecho á exigir la realización de sus ensueños, no dejarían un momento en paz á la República, cuya existencia pondrían continuamente en peligro ayudados por la reacción, y que la República no vería otro medio de asegurar su existencia que el de perseguir encarnizadamente á los libertarios, ametrallándolos si fuese necesario para la conservación del orden, que procurarían garantizar al capitalismo.

Las confusiones de elementos heterogéneos

siempre han de dar resultados negativos. Los republicanos, alimentando á los libertarios, trabajan su propia ruina. Por cada elemento de los levantiscos que consigan convencer de la bondad y eficacia de la República, cien otros se apartarán de su lado por la disconformidad del procedimiento.

Guíanles á unos y otros una segunda intención. Pretenden los libertarios aprovecharse de todo conato, de todo indicio de movimiento ó de protesta para hacer campaña adecuada á sus propósitos, á la vez que sueñan los republicanos con sacar partido de la constante agitación en que viven los libertarios, para implantar la República en España.

Mutuamente se engañan y son engañados á la vez.

HUELGA DE CURTIDORES

Se halla ésta en las mismas condiciones anteriores, referente á la actitud de los huelguistas, como así lo demostraron en el mitin celebrado el domingo.

Procuran los huelguistas colocarse en diferentes trabajos con el fin de dar mayor fuerza á sus compañeros. Pues aunque hayan recurrido los fabricantes á hacer despedir los huelguistas que trabajaban, no por eso lograrán evitar los medios de subsistencia á sus operarios, que no todas las personas de Palma simpatizan con fabricantes que persiguen en una forma tan irreprochable á los obreros.

Para demostrar el fin que persiguen los fabricantes, basta fijarse en su modo de proceder.

El fabricante D. Mateo Castell fué en busca del compañero Bernardino Coll con el fin de convencerle para que acudiera á su fábrica en donde no carecería de nada absolutamente, pues tendría trabajo para toda la vida si accedía á sus deseos. Dijo que la Sociedad no servía para nada bueno y que unos cuantos se embolsaban *las perras* y que su objeto era hacerla desaparecer; en una palabra, dijo *pestes* de la Sociedad de obreros Curtidores.

Otro fabricante D. Gabriel Ros ha amenazado con despedir de la casa que habita Dolores Palmer (a) Beltrana que tiene tienda de comestibles y que apoya á los huelguistas; pues les favorece á medida de sus fuerzas en la justa causa que defienden. Enterado el Sr. Ros propietario de la citada casa, le ha dado un mes de plazo y caso de no cumplirlo, hará una mina para volar la casa.

Ante lo expuesto, que nieguen los fabricantes su ruin proceder, pues no solamente se valen de tales amenazas, sino que recurren á los medios inicuos para humillar y vencer al obrero, conquistándose como es natural el desprecio general.

Procuran además dar un carácter de atención tal á la Sociedad de obreros, que es difícil distinguir la hipocresía con que se adornan. Pero á pesar de procurar cubrir las apatencias, no lograrán engañarles; saben ellos los propósitos que abrigan respecto á la Sociedad y que en la *oscuridad* estudian lo forma que ha de adoptar para engañar á las personas sensatas.

Así proceden los que tienen los sentimientos metalizados, de consiguiente nada de utilidad se

puede esperar de personas que tratan de rendir por el hambre á obreros que luchan por una causa justa.

A última hora hemos tenido noticias que el Sr. Gobernador ha reunido á una Comisión de obreros y patronos para llegar á una solución; el jueves á las siete de la noche se reunirán los obreros Curtidores para enterarse de las bases confeccionadas para la solución.

ELS DOS ESPERITS

DRAMA CATALAN DE J. TORRENDELL

(Conclusión.)

FRAGMENTOS

ACTO III. — ESCENA XII. — LEO. (*Irónico.*) Usted siempre en el mismo punto. Usted no tiene más que un remedio: mi subordinación.

AUBA. No, señor. Una inteligencia racional y generosa.

LEO. (*Impetuoso.*) Pero, ¿no comprende, infeliz, que esto significa una indigna beligerancia? ¿No sabe quienes son ellos y quien soy yo?

AUBA. Bastante.

LEO. Ellos se sublevan.

AUBA. Piden.

LEO. Y de sublevarse nunca hay derecho.

AUBA. Pero si ellos no hacen más que pedir, y pedir que se les escuche.

LEO. Que vuelvan al trabajo.

AUBA. No quieren otra cosa: volver al trabajo, pero bajo ciertas condiciones.

LEO. (*Exaltándose.*) Es decir; imponiendo condiciones. ¿Qué audacia! ¿Ellos, que son los obedientes, los de abajo; los súbditos imponiéndose á su amo, al de arriba, á la autoridad? (*Auba quiere hablar.*) Basta. Mi resolución está formada y no cedo.

AUBA. Escuche.....

LEO. Basta, he dicho.

ESCENA XVII. —.....—LEO. (*Imperativo.*) He dicho que entren.

AUBA. Don Leonardo, la Comisión de huelguistas ha creído conveniente, y ahora acaba de resolverlo, que el que ha de traer á usted sus deseos, sea yo.....

LEO. (*Con sorpresa.*) ¿Tú?

AUBA.como persona más allegada á usted.....

LEO. (*Sin escuchar.*) ¿Tú? ¿Tú el representante de la parte contraria? ¿Tú contra mí?

LEO. El enemigo más grande de la sociedad es el ingrato; y tú dices que por ella luchas?

AUBA. Busco su salvación, aún condenándome á mí mismo.

LEO. Huye de mi presencia, huye. ¡Falso, embusterol! ¿No te acuerdas? Un día me digiste que si llegaba el caso estarías en tu puesto.

AUBA. Y en él estoy.

LEO. ¡Ah! ¿era éste; entre el enemigo; frente al que te da el pan? (*Sonriente y nervioso.*) Esto tiene un nombre, muy señor mío.

AUBA. Sí; lo conozco. He sido un traidor.

LEO. Ni más ni menos. Eso quería decir.

AUBA. (*Exaltado.*) ¿Yo, un traidor? ¿Yo, que he hecho los más grandes sacrificios por usted, por la señora, por la Fundición? ¿Yo, que he

sostenido en los talleres luchas sordas pero crueles deteniendo el estallido del odio que sus injusticias encendía? ¿Yo, que he sostenido fuertes discusiones aquí arriba para evitarle ese funesto desenlace que fatalmente había de llegar, expuesto á ser lanzado y á atraerme sus antipatías? ¿Yo, traidor, y he tenido que aparecer ante los hombres de ideas, como cobarde, defensor de la mentira, de la autoridad, de la injusta imposición? Si; puede que lo haya sido traidor; pero lo he sido para mí mismo, para mí propio espíritu. ¿Y porqué? Por usted, por la casa, por la fábrica, por Concha; sí, por todo eso. Y ahora diga: ¿Lo he sido traidor?

LEO. Sí, sí, sí, que lo es. Y con un traidor no quiero entenderme en nada. Huye, huye. Fuera de mi casa. Te despido, te despido. Me has matado.

ACTO IV.—ESCENA IV.....—SATURNINO. (*Cabizbajo.*) ¡Sí tú los hubieses detenido!

AUBA. Me fué imposible; imposible del todo. Afortunadamente estos insubordinados no responden á las órdenes de un solo hombre. Hoy se mueven todos espontáneamente y movidos de un mismo espíritu. No sucederá otro tanto cuando fatalmente formaran partido, y sus cabecillas tendrán fuerza de compromisos.

SAT. Créeme: el daño que ahora pueden hacer es muy grande.

AUBA. No lo dudo; y le juro que soy el primero en lamentarme de ello. Pero, ¿y la situación de los de abajo, doctor? Usted la conoce tanto como yo. Yo he visto crecer poco á poco el movimiento producido por ciertas evidentes injusticias, avaricias, imposiciones, orgullo, vanidad, mando estúpido. Y cuando aún no se habían resuelto á reunirse, ni sospechaban siquiera que llegasen á efectuarlo, porque eran buenos como el pan, que nunca se queja aunque lo partan en pedazos, yo escuchaba frases significativas lanzadas de un sitio al otro de la Fundición, yo oía canciones punzantes y envenenadas, risas que hacían temblar el corazón y ponían carne de gallina, y sorprendía miradas de fuego, unas de desprecio, otras de rabia; he sorprendido más: he sorprendido puños crispados levantados al aire terriblemente amenazadores, y bocas nerviosamente cerradas mascando palabras de odio y de venganza. Y después ... eso, la guerra.

SAT. Guerra de odios que no producirá nunca resultados provechosos.

AUBA. Y usted no lo sabe, doctor. El ideal no puede ser más justo: libertad, instrucción, bienestar para todos.

ESCENA ÚLTIMA.—.....AUBA—(*Entra resuelto.*) ¡Doctor!

SAT. (*Se levanta.*) Detén aquella gente! (*Refiriéndose piadosamente á D. Leonardo.*) Ya no tienen enemigo.

AUBA. ¿Qué dice? (*Yendo hacia D. Leonardo, que agoniza.*)

SAT. Auba: á la terraza.

AUBA. (*De rodillas, cerca del cadáver.*) No, no.

SAT. Si, hombre. ¿Que no lo ves? La vida ha triunfado de la muerte. (*Auba corre hacia el foro y enseguida entran don Estanislao, don Timoteo y el P. Felipe, produciéndose la escena conmovedora de la sorpresa y del dolor.*)

UNA VOZ. (*De dentro.*) ¡Viva Auba! (*Grito ensordecedor.*) ¡¡Viva!!

FEL. (*Cerrando las puertas.*) ¡Qué responsables!

EST. (*Con el puño al aire, saliendo á la calle.*) ¡Maldito sea! ¡Todo se hundel!

SAT. No. ¡Todo se transforma! (*Al caer el telón, se abren las puertas y aparece Auba.*)

CONSIDERACIONES

Después de haber fijado concienzuda y detenidamente mi atención en el drama del señor Torrendell y visto desfilar por él una serie de personajes que en sus primeros diálogos me causaron tedio y espanto, por sus nerviosas violencias, modo de pensar atrasado y espíritu rutinario, creo oportuno consignar la creencia de que el autor se habra servido de ellos solo para hacer comparación con los simpáticos *Auba, Concha, Saturnino y Grau*; y, francamente, desde este punto de vista me ha ofrecido la obra ratos de verdadero deleite, por su conjunto altamente satisfactorio, agradable, entusiasta, porque de este mismo conjunto he visto surgir una enérgica protesta contra el horrible contraste social, que provoca las más de las veces los serios conflictos que todos deploramos y tratamos de extinguir.

En concepto psicológico, me atrevo á juzgar esta obra como apreciable y meritísima, pues entraña un himno de alabanza para la vida armoniosa y próspera de los pueblos modernos, digno del mayor encomio por parte de grandes y pequeños.

El lenguaje metafórico y conceptos simbólicos usados con frecuencia en el drama, se me antojan obstáculos para que medianas inteligencias podamos brevemente saborearlo con intensidad.

Por lo demás, ¿cuánto se puede estudiar y aprender respecto de la misión que les incumbe á todos los encargados de talleres y mayordomos de fábricas!

¿Cuánto podríamos haber andado los de *abajo* en el camino de nuestro bienestar y consideración sociales, á mantenerse, cada uno en su puesto, como *Auba*, todos los que están llamados á ejercer autoridad sobre los *desheredados*!

Bien es verdad que el ideal sustentado por el protagonista de la obra dista bastante del que acaricia y persigue una mayoría inmensa de los *preocupados*; pero, ya nos contentaríamos con traer á casa el ambiente de vida que respira aquél, para bien de todas las clases.

Y para terminar esta mi insulsa pero modesta labor, después de felicitar sinceramente al Sr. Torrendell, solo me resta consignar que de jo para plumas más autorizadas el afirmar que, como obra literaria, resarza tal vez *Els dos esperits* al teatro catalán de la pérdida dolorosa del ritmo de *Pitarra*.

A. GARCÍA ROVER.

16 Agosto 1902.

(*De colaboración.*)

Si el obrero quiere elevar su salario, disminuir las horas de trabajo y obtener de sus explotadores consideración y respeto debe organizarse en Sociedad de oficio.

La huelga de Curtidores

La *Unión de Curtidores* para mejorar su posición hizo una modesta petición á sus amos y señores.

Los patronos reunidos las bases estudiaron, y entre ellos acordaron conceder y... estar prevenidos.

Vista la conformidad, sin interrupción de trabajo, se firmó un legal contrato para mayor formalidad.

Mas la avaricia patronal, siempre traidora y rastrera, en forma despótica y grosera faltó á su compromiso formal.

Empezó el *Señorito*, Diputado á Cortes, liberal y del Gobierno actual, explotador muy listo.

Con alarde de demostrar su investidura y poderío, dijo con arrogancia y brío: yo no lo quiero aceptar.

No pagando á sus obreros el aumento estipulado, haciéndolo á su agrado para no robar sus fueros.

Los operarios no estuvieron conformes con su proceder, y decidieron no ceder y el trabajo abandonaron.

Con sólida resistencia vencisteis á vuestro tirano, esperando el día cercano para tratar de Potencia á Potencia.

Cayó del burro un Don Gil, (no el Blas de Santillana) y fué con suerte tan ufana, que dejó en el polvo su perfil.

Después del revolcón se levantó el charolista, invitando á los de su pista para hacer coalición.

Por destruir la Sociedad y para lograr su intento, dejaron el veinte por ciento despedidos..... ¡Que humanidad!

A los que con intención tal disminuían sus jornaleros, en reunión de compañeros se acordó el paro total.

Pues ya que el Capital está en contra del Trabajo es preciso echar abajo el reo de tanto mal.

Fué provocada y forzosa la huelga, y la Federación acordó sin oposición ser reglamentaria y honrosa.

Adelante, oprimidos, vuestra lucha engrandeció al que trabaja, suada y padeco para sus seros queridos.

No hagais á la causa traición, sed modelo de honradez, y que triunfe de una vez el víctima de la explotación.

El esfuerzo sobrehumano de heroica solidaridad, será el sol de libertad y la muerte del villano.

La obra del Trabajador ha de ser obra de sí mismo, ¡fuera el absolutismo!
¡viva el régimen Civilizador!

JAIME VICENS MASSANET.

Palma 15 Octubre 1902.

La Junta Local de Reformas Sociales

Con motivo de una denuncia presentada por la Sociedad «Unión Tipográfica» referente al incumplimiento de una de las cláusulas del Contrato del Trabajo en la imprenta del Sr. Tous, se reunió dicha Junta juntamente con las partes representantes de obreros y patronos.

Oídos los pareceres de las dos partes y después de amplia discusión sobre el particular, se resolvió por mayoría de votos que el Sr. Tous había infringido el Contrato del Trabajo.

FEDERACION LOCAL

CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS

El Comité de la misma celebra sesión ordinaria todos los miércoles á las ocho de la noche. Lo que se publica para conocimiento de los delegados que lo componen.

Local social, Plaza Mayor, 16.

Círculo Socialista

AGRUPACIÓN DE PALMA

El Comité de dicho Círculo celebra sesión ordinaria todos los miércoles á las ocho de la noche en su domicilio social, Plaza Mayor, 16.

El Desarrollo del Arte

Sociedad de carpinteros y artes similares

La Junta Directiva de esta Sociedad se reune todos los viernes á las ocho y media de la noche en sesión ordinaria en el domicilio social, Plaza Mayor, 16.

Se hace público para conocimiento de los interesados.

La Igualdad

Sociedad de constructores de calzado

El Comité de esta Sociedad celebra sesión ordinaria todos los lunes á las ocho de la noche en el Centro de Sociedades Obreras, Plaza Mayor, núm. 16.

Los compañeros que tengan que consultar con dicho Comité pueden hacerlo dichos días.

El Progreso

Sociedad de Sombrereros Fullistas

La Junta Directiva y Comisión de defensa y propaganda de esta Sociedad, se reune en sesión ordinaria todos los Viérnes á las veinte, en las Secretarías de Sociedades obreras, Plaza Mayor, núm. 16.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados y se suplica la puntualidad.

Unión Tipográfica Balear

La Junta Directiva de esta Sociedad se reune todos los viernes á las seis y media de la noche, en su domicilio social, Plaza Mayor, 16.

Lo que se auneia para conocimiento de los interesados.

Nota.—Los sábados y lunes son los días de cobranza desde las 19 á las 21.

Unión de Curtidores

El Comité de dicha Sociedad se reune en sesión ordinaria todos los Lunes á las veinte, y todos los Domingos de las diez á las trece se verifica la recaudación en el local de la Sociedad Plaza Mayor, número 16.

Lo que se hace público para conocimiento de los asociados.

INSTANTÁNEAS

IMPRESIONES RECIBIDAS EN PARÍS

Y EN SU

Exposición Universal de 1900

POR

SEBASTIAN CRESPI

De tan interesante folleto ha hecho una reducida tirada nuestro compañero, que se venderá al precio de 50 céntimos para los obreros asociados y á 1 peseta para el público.

Se halla de venta en la administración de El OBRERO BALEAR.

ELS DOS ESPERITS

DRAMA SOCIAL

POR DON JUAN TORRENDELL

PRECIO: 2 PESETAS

LA NUEVA ERA

Aparece el 1.º y 16 de cada mes

CON LA COLABORACIÓN

DE LOS PRINCIPALES SOCIALISTAS

Ptas. 150 trimestre.—Núm. suelto 25 céntimos

Dirección

Alcalá, 89, entresuelo, Madrid

Imp. F. Soler — Conquistador, 43 y 45